

Siria detrás del telón



Foto: El Nacional,cat

Por Alfredo García Almeida*

El derrocamiento del gobierno sirio, sorprendió a todos, menos a los países implicados en la guerra civil. El Ministerio de Asuntos Exteriores de Irán, afirmó que el ministro, Seyyed Abbas, habló con su homólogo ruso, Sergey Lavrov, sobre el desarrollo de la crisis en Siria, quien aseguró la existencia de un plan estadounidense-israelí, para desestabilizar la región.

El enviado especial de la ONU para Siria, Geir O. Pedersen, afirmó un día antes del colapso del gobierno sirio, que existía consenso entre los garantes del alto el fuego en Siria: Turquía, Rusia e Irán, para poner fin a la guerra en el país árabe e iniciar un proceso político que sea “fundamentalmente diferente de lo que ha sucedido hasta ahora”. Agregó que mantuvo consultas con representantes de Estados Unidos,

Francia, el Reino Unido, Alemania y la Unión Europea, reuniones que continuaron el domingo, cuando se produjo el derrocamiento de Assad.

“Como principal apoyo de los rebeldes sirios, Turquía es el gran ganador regional”, comentó Paul Salem, vicepresidente del centro de estudios, Instituto de Oriente Medio. Y agregó: “con esa victoria también llega la responsabilidad de ser parte de una transición exitosa, en la medida en que la caída de Al Asad, a manos de una alianza encabezada por islamistas, deja a Siria en territorio desconocido”.

Turquía está lista para “garantizar la seguridad y sanar las heridas de Siria”, declaró el ministro de Relaciones Exteriores, Hakan Fidan, que el pasado lunes llamó a la formación de un “gobierno inclusivo”. Ankara tiene interés en una transición pacífica, dado que en su territorio hay tres millones de sirios que huyeron de la guerra civil en su país. Fidan espera que esos refugiados, puedan regresar a su país. “La perspectiva del retorno de los refugiados sirios aumentará el apoyo del presidente, Recep Tayyip Erdogan, en Turquía”, vaticinó, Gonul Tol, directora del programa turco del Instituto de Oriente Medio.

En el frente diplomático, la caída de Asad cambia la dinámica de Ankara en su relaciones con Rusia, aliado clave del líder depuesto junto a Irán, argumentó Tol. Ahora “Turquía tendrá una mano más fuerte en sus relaciones con Rusia”, explicó. Coincidió con ella, Soner Cagaptay, del Instituto de Washington para Política de Oriente Medio. “La influencia turca crecerá en Damasco, sustituyendo la de Irán y Rusia”.

Cagaptay señaló, que Ankara ahora deberá ayudar al grupo islamista, Hayat Tahrir al Sham (HTS), que lideró la ofensiva rebelde, “a obtener reconocimiento internacional y expulsar a Rusia e Irán”. En contraste, Sinem Adar, del Centro de Estudios Turcos Aplicados, de Berlín, consideró “demasiado temprano para saber si Turquía realmente emergió como ganador de la caída de Asad”.

Sobre cómo podrían repercutir en Washington los enfrentamientos de las milicias aliadas de Ankara con los kurdos proestadounidenses, Fidan aseguró: “Estamos en contacto con nuestros amigos americanos. Ellos saben que somos sensibles con el tema del YPG y el PKK”, aseguró.

***periodista, analista internacional colaborador desde Mérida, Yucatán.**

<https://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/371690-siria-detras-del-telon>



Radio Habana Cuba